



Revista Latinoamericana de Población

ISSN: 2175-8581

alap.revista@alapop.org

Asociación Latinoamericana de Población
Organismo Internacional

Lozano Ascencio, Fernando; Jardón Hernández, Ana Elizabeth
Migración calificada y remesas en América Latina y el Caribe
Revista Latinoamericana de Población, vol. 6, núm. 11, julio-diciembre, 2012, pp. 5-32
Asociación Latinoamericana de Población
Buenos Aires, Organismo Internacional

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323828575001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Migración calificada y remesas en América Latina y el Caribe

*Skilled migration and remittances
in Latin American and Caribbean*

Fernando Lozano Ascencio

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM

Ana Elizabeth Jardón Hernández

El Colegio de Michoacán, México

Resumen

El objetivo de este trabajo es explorar la relación entre la migración calificada latinoamericana y caribeña que se dirige a los Estados Unidos y el envío de remesas a los países de origen de los migrantes. Además de una revisión de la literatura sobre el tema, se presenta una descripción de las características sociodemográficas y económicas de los hogares de esos migrantes según su condición de envío de remesas, con especial énfasis en su nivel de escolaridad. Asimismo, se resumen los resultados de diversos modelos estadísticos basados en información de la Encuesta Continua de Población de los Estados Unidos de 2008 (*Current Population Survey-CPS*). Entre las principales conclusiones, se señala que no es posible formular generalizaciones únicas respecto del nexo migración calificada/envío de remesas, puesto que se trata de un campo de conocimiento que, dependiendo del tipo de información y de la estrategia metodológica empleada, ofrece resultados en direcciones diversas.

Palabras clave: migración calificada, remesas, América Latina y el Caribe.

Abstract

The aim of this paper is to explore the relationship between Latin American and Caribbean skilled migration to the United States, with the remittances' flow to countries of origin of migrants. The paper presents a review of the literature on this subject, and a description of the sociodemographic and economic characteristics of skilled migrants' households, particularly if they send money, and their educational level. It also summarizes some results of various statistical models developed with data from the Current Population Survey of the United States, 2008. The paper suggests that it is not possible to draw conclusions about the link between skilled migration and remittances, since it is a field of knowledge that, depending on the type of information and methods employed, provides results in different directions.

Key words: skilled migration, remittances, Latin America and the Caribbean.

Introducción

En el debate sobre migración y desarrollo, específicamente sobre migración calificada y remesas, existe una importante controversia respecto de quiénes envían más remesas a sus países de origen, si los migrantes con mayor escolaridad o calificación o los de menor escolaridad.¹ Los estudios especializados en el tema han llegado a conclusiones encontradas: algunos plantean que los migrantes con mayor escolaridad envían menos remesas, mientras que otros concluyen lo opuesto, es decir, que son esos migrantes quienes remiten más dinero a sus países de origen.

Ahora, bien, ¿cuán válida es esta cuestión desde la perspectiva del diseño de políticas públicas sobre migración y desarrollo, y, sobre todo, desde posiciones que ubican a los migrantes y a sus familias en el centro de las iniciativas públicas y privadas en esta materia? ¿Es una pregunta que deben plantearse los países emisores de mano de obra y, específicamente, aquellos que han aumentado sus tasas de emigración calificada en los últimos años? En rigor, se trata de una pregunta que, formulada de manera aislada, refleja un sentido profundamente utilitarista e instrumental, que equivaldría a interrogarse: ¿qué tipo de emigración es la más rentable: la de baja calificación o la de alta calificación?, o bien, ¿qué tipo de migración le retribuye más al país de origen? Una derivación simple de este planteo sería que el camino a seguir por un país emisor de mano de obra es promover uno u otro tipo de migración según sea el monto de remesas enviado por cada grupo. Sin embargo, más allá de la validez ética y política de este tipo de preguntas, lo cierto es que su discusión debe inscribirse en debates más amplios, no solo sobre la agenda de migración y desarrollo, sino particularmente en torno al proyecto de desarrollo económico y social de los países de origen de los migrantes.

El objetivo del presente artículo es explorar la relación que existe entre el aumento en la escolaridad o calificación de los migrantes de América Latina y el Caribe (ALC) y el envío de remesas a sus países de origen. El trabajo se estructura en tres apartados. En el primero, se presenta una revisión de la literatura especializada sobre el tema, a fin de identificar los principales debates contemporáneos sobre migración calificada y remesas, analizar los resultados de distintos trabajos, así como el tipo de fuentes de información y las estrategias metodológicas empleadas –esto último con el propósito de entender por qué las investigaciones sobre este tema han obtenido resultados contradictorios y opuestos–. En el segundo apartado, se describen las características sociodemográficas y económicas de los hogares con inmigrantes latinoamericanos y caribeños según su condición de envío de remesas, con especial énfasis en el nivel de escolaridad de los integrantes del hogar. Asimismo, se exponen diversos modelos de regresión logística que profundizan en el análisis de los factores asociados al envío de remesas en el universo total de hogares con inmigrantes latinoamericanos y caribeños de 18 y más años. En el tercer apartado, tomando como universo los hogares que declararon haber enviado remesas a sus países de origen, se explora la relación

1 En este trabajo se identifica a los migrantes calificados de acuerdo con su nivel de escolaridad. De ahí que se utilicen indistintamente las expresiones de migrantes de mayor escolaridad o de mayor calificación, o simplemente migrantes calificados.

entre el ingreso promedio familiar y el monto promedio de las remesas enviadas distinguiendo entre hogares con inmigrantes de ALC sin estudios universitarios y con estudios universitarios, mediante análisis bivariado y regresiones lineales.

La fuente de información utilizada es la Encuesta Continua de Población de los Estados Unidos del año 2008 (*Current Population Survey-CPS*), que en agosto de ese año aplicó una batería de preguntas adicionales sobre inmigración y emigración (*Immigration/Emigration Supplement File*). El trabajo concluye con un resumen de los principales resultados y plantea una serie de recomendaciones.

Debates contemporáneos sobre migración calificada y remesas

El objetivo de este apartado es hacer una revisión de la literatura especializada sobre el tema, tomando como base dos tipos de trabajos: a) aquellos que señalan que los migrantes con mayor escolaridad envían menos remesas; y b) los que concluyen lo opuesto, es decir, que esos migrantes envían más remesas que los que tienen menor escolaridad. La idea es intentar discernir el porqué de estos resultados opuestos. En tal sentido, no se trata de una revisión exhaustiva, sino que, más bien, se examinan algunos de los trabajos más representativos sobre el tema.

¿A qué obedece esta discrepancia en los hallazgos de investigación? En nuestra opinión tres razones podrían estar explicando estas conclusiones divergentes: la primera tiene que ver con el tipo de aproximación metodológica empleada en el análisis; la segunda se vincula con las fuentes de información utilizadas; y la tercera remite al contexto particular en el que se desarrolla la migración (circuito o corredor migratorio específico). Sin embargo, la razón que, a nuestro juicio, tiene más influencia en los resultados obtenidos es el tipo de metodología empleada en el análisis. Al respecto, podría decirse que, apoyados en lo que sostienen diversos autores (Adams, 2009; Bollard *et al.*, 2009), en la investigación del vínculo entre migración calificada y remesas dominan dos estrategias metodológicas: la que se basa en variables macroeconómicas (datos económicos y sociales cuya unidad de análisis es el país) y la que utiliza métodos y fuentes de información con variables microeconómicas (datos a nivel de individuos u hogares). Con el propósito de ilustrar este tipo de resultados, a continuación presentamos algunos trabajos que responden a uno y otro tipo de estrategia metodológica.

Estudios que emplean variables macroeconómicas

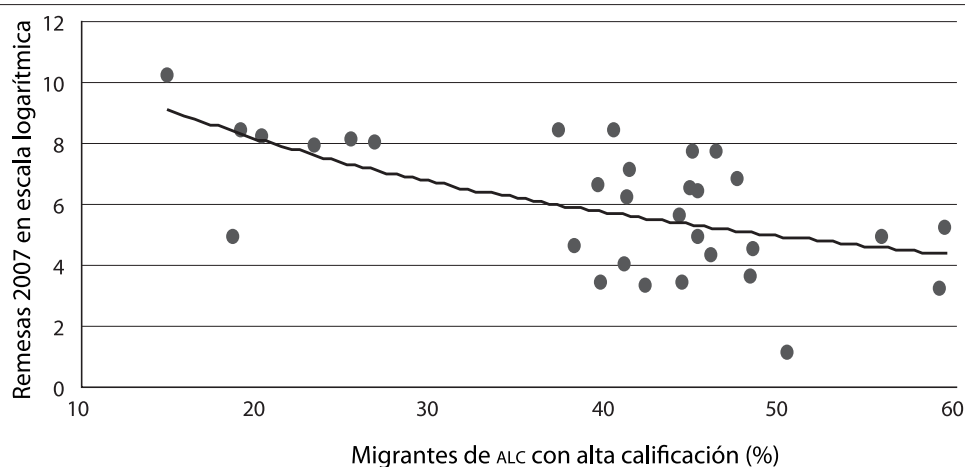
En la literatura contemporánea sobre el tema, un trabajo relativamente pionero es el de Riccardo Faini (2007). Este autor sostiene que el paradigma convencional de que los migrantes calificados envían más remesas es erróneo. Señala que no existe evidencia al respecto debido a que estos migrantes suelen desplazarse junto con sus familiares, lo que significa que tienen más probabilidades tanto de permanecer períodos de tiempo más prolongados en el país de destino como de experimentar una mayor pérdida de vínculos con el país de origen. Faini sostiene que "... es muy probable que el aumento creciente de la migración calificada esté poniendo en peligro el flujo de remesas hacia los países de origen de estos migrantes" (Faini, 2007: 2; la traducción es nuestra).

A partir de la base de datos integrada por Docquier y Marfouk (2004) –que incluye información de población migrante originaria de 190 países en el año 2000, según tres niveles de escolaridad (baja, media y alta), con residencia en países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)–, Faini (2007) encuentra una relación negativa entre el aumento del nivel educativo de los migrantes y el flujo de remesas, aunque con resultados no estadísticamente significativos. En rigor, el autor prueba su hipótesis y muestra que, a medida que aumenta la tasa de emigración calificada,² disminuye el flujo de remesas hacia el país de origen, específicamente la variable de remesas *per capita* (remesas/población total del país de origen). Sus resultados lo llevan a plantear que es del todo falso que los efectos negativos de la “fuga de cerebros”, es decir, de personal calificado, sean mitigados por un mayor flujo de remesas. “Esto es así porque los migrantes calificados son más propensos a pertenecer a familias con más recursos económicos que los migrantes de baja escolaridad, junto con el hecho de que son más proclives a emigrar con sus familias” (Faini 2007: 13). Aun cuando Faini hace referencia a estos últimos argumentos para reforzar sus resultados, no provee evidencia empírica en ese sentido, ni tampoco cita trabajos sobre el perfil económico y social de los migrantes calificados que realizan transferencias de dinero a sus países de origen.

Tomando como punto de partida los resultados de Faini (2007), Niimi, Ozden y Schiff (2008) examinan también el impacto del aumento en el nivel educativo de los migrantes y sobre el caudal de dinero remitido a los países de origen. Los autores sostienen que su trabajo es una importante contribución al tema, toda vez que “... muestran, por primera vez, que las remesas decrecen a medida que aumenta el nivel educativo de los migrantes” obteniendo resultados estadísticamente significativos (Niimi, Ozden y Schiff, 2008: 2). Argumentan que, si bien los migrantes calificados son más proclives a obtener ingresos mayores que los menos calificados –lo que los sitúa en una posición más favorable para enviar remesas a su país de origen–, el hecho de que se desplacen con sus familias elimina en gran medida el incentivo de remitir dinero a sus países. Basándose en información de 82 países y empleando una base de datos depurada de Docquier y Marfouk (2006), muestran que el aumento de la tasa de emigración calificada (calculada como el cociente entre la población de migrantes con 13 o más años de escolaridad de un determinado país y la población total de migrantes) tiene un efecto negativo en el flujo de remesas (medido como remesas *per capita* y como el logaritmo natural del monto total de remesas), resultado que, según los autores, no había sido demostrado. Al igual que Faini (2007), Docquier y Marfouk plantean que sus hallazgos contradicen el argumento de que el impacto económico de la fuga de cerebros pueda ser contrarrestado por los mayores envíos de remesas de los migrantes calificados.

2 El autor emplea dos tasas de migración calificada: una es el cociente entre la población de migrantes con educación terciaria (13 o más años de escolaridad) residente en países de la OCDE y la población total del país de origen; la otra es el cociente entre la misma población y la población con educación terciaria nativa del mismo país de origen de los migrantes.

Gráfico 1
Remesas (escala logarítmica) y migrantes de ALC con 13 y más años de escolaridad (%).
ALC y países de la OCDE. Año 2007



Fuente: Lozano Ascencio, 2010.

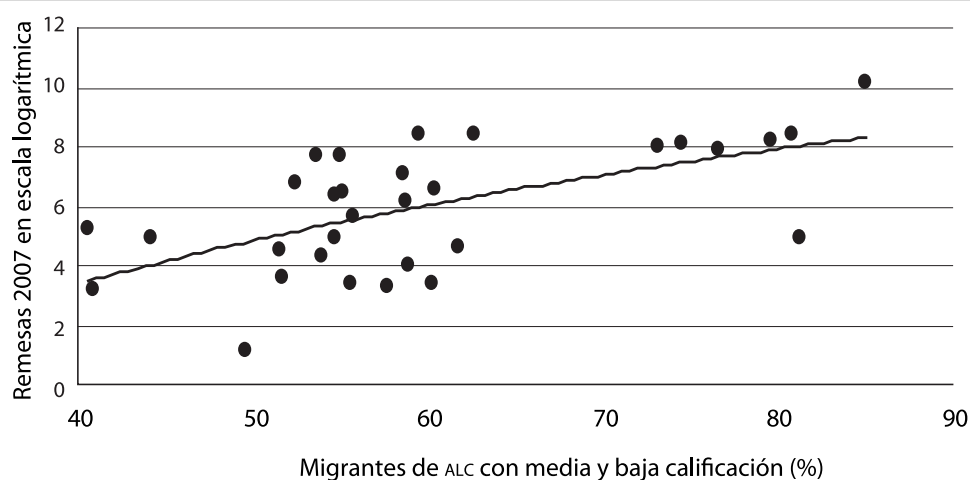
Otro trabajo de gran influencia en los estudios sobre migración internacional y remesas es el de Adams (2009). Este autor utiliza información de 76 países de ingresos medios y bajos, para estudiar la compleja trama de relaciones entre variables demográficas, económicas y financieras y el flujo internacional de remesas. Los resultados econométricos de su trabajo muestran que los países que exportan un mayor porcentaje de mano de obra calificada (con trece años o más de escolaridad) reciben menos remesas *per capita* que aquellos países que exportan porcentajes elevados de migrantes con bajos niveles de escolaridad. Concretamente, un incremento de 10% en la proporción de migrantes calificados de un país específico reduce el monto de remesas *per capita* entre el 11.2 y el 19.7%, dependiendo del país, mientras que un aumento del 10% en la proporción de migrantes de baja calificación significa un aumento de entre un 9.1 y un 19.8%. Al igual que en los dos trabajos anteriores, Adams emplea como variable dependiente las remesas *per capita*, aunque en algunos modelos incluye el monto total de remesas recibido en el país de origen. El autor señala que, a pesar de que sus resultados no proveen una explicación definitiva del hecho observado, una posible razón de ese comportamiento por parte de los migrantes más calificados sería la siguiente:

[Esos migrantes] son más propensos a emigrar con sus familias y a permanecer de forma definitiva en el país de destino, además de que están menos interesados en un eventual retorno a sus países de origen. Por el contrario, los migrantes de baja calificación tienden a enviar más dinero debido a que la naturaleza de su migración es de carácter temporal; además, son más propensos a retornar a su país de origen (Adams 209: 99; la traducción es nuestra).

Un último trabajo a comentar dentro de esta línea de estudios es el de Lozano Ascencio del año 2010. Partiendo de la información contenida en la base de datos de Docquier, Lowell y Marfouk (2009) sobre el *stock* de migrantes internacionales en países de la OCDE por nivel de escolaridad, el estudio documenta, en una primera instancia, el

Gráfico 2

Remesas (escala logarítmica) y migrantes de ALC con menos de 13 años de escolaridad (%).
ALC y países de la OCDE. Año 2007



Fuente: Lozano Ascencio, 2010.

grado de correlación entre el flujo de remesas y el porcentaje de migrantes por nivel de escolaridad de 30 países de América Latina y el Caribe. Gráficamente se muestra que, en esta región del mundo, existe una relación negativa entre el aumento del porcentaje de migrantes con 13 o más años de escolaridad y el monto de remesas que reciben sus países de origen (Gráfico 1) y que, opuestamente, a medida que se incrementa el porcentaje de migrantes de baja y media calificación (menos de 13 años de escolaridad), sube el monto de remesas recibido en los países de origen (Gráfico 2).

10

Año 6

Número 11

Julio/

Diciembre

2012

En ese mismo trabajo, se presentan resultados de tres modelos de regresión (OLS) a fin de examinar el grado de asociación entre el flujo de remesas hacia los países de origen, el porcentaje de migrantes calificados por país de origen y otro tipo de variables macroeconómicas. Nuevamente, los resultados de estos modelos muestran una relación negativa y altamente significativa entre el porcentaje de migrantes calificados por país de origen y el monto de remesas *per capita* y los totales recibidos en los países de origen, controlado por diversas variables macroeconómicas.

En los resultados de estos cuatro trabajos, se advierte que los estudios que emplean variables macroeconómicas, así como regresiones lineales OLS, para estudiar la relación migración calificada/flujo de remesas encuentran, en general, una relación negativa entre el aumento de la tasa de emigración calificada y el monto de remesas *per capita* recibidas en los países de origen.

Sin embargo, vale la pena señalar que, pese a las importantes contribuciones de la aproximación macroeconómica, los resultados de este tipo de trabajos no permiten responder cabalmente a la cuestión planteada. De hecho, resulta totalmente pertinente la reflexión de Adams (2009) en el sentido de que las explicaciones a esta pregunta deben buscarse en el plano de las relaciones familiares de los migrantes, de sus vínculos con su país de origen y de los procesos sociales con los que tradicionalmente han estado ligados.

En rigor, lo que este autor sugiere es la necesidad de abordar esta pregunta desde un nivel micro, con bases de datos especializadas en temas migratorios y remesas y con estrategias metodológicas que permitan conocer las características y atributos de los individuos (en este caso, de las personas migrantes) y las decisiones que toman (en este caso, enviar ayudas monetarias a sus familiares en el país de origen).

Estudios que emplean variables microeconómicas

Uno de los estudios más amplios y representativos entre los que emplean variables microeconómicas en el análisis del vínculo entre migración calificada y remesas es el de Bollard, McKenzie, Morten y Rapoport del año 2009 (Bollard *et al.*, 2009). En este trabajo, los autores entran de lleno a debatir la pregunta que nos ocupa, posicionándose frente a los autores que adoptan una aproximación metodológica macroeconómica. El propio título de su investigación expresa su punto de vista en este debate: *Remittances and the Brain Drain Revisited: The microdata show that more educated migrants remit more* [Reexaminando las remesas y la fuga de cerebros: los microdatos muestran que los migrantes de mayor escolaridad envían más remesas].

Para el desarrollo de su estudio, los autores elaboraron una base de datos que contiene información de 14 encuestas especializadas en migración de 11 países de la OCDE y que ofrece información sobre 33,000 inmigrantes de numerosos países emisores de mano de obra. Pese a que el trabajo presenta los resultados del envío de remesas según la escolaridad de los migrantes (con y sin estudios universitarios) para cada una de las 14 encuestas, su gran contribución es que ofrece resultados para el conjunto de la población incluida en todas las encuestas.

En relación con el envío de remesas a los países de origen, dos son las variables dependientes clave consideradas en el análisis: 1) si el migrante envía o no envía remesas a su país de origen (variable que los autores denominan como *extensive margin*); y 2) la cantidad enviada por aquellos que deciden transferir dinero (*intensive margin*). Al respecto, el trabajo presenta resultados en sentidos opuestos, ya que encuentran un efecto negativo del aumento de la escolaridad en la decisión de enviar dinero (*extensive margin*) y un efecto positivo del aumento de la escolaridad en el monto de dinero enviado por los migrantes (*intensive margin*). Tomando en cuenta el primer indicador, el estudio muestra que envían dinero a sus países el 27% de los migrantes con estudios universitarios y el 32% de migrantes sin estudios universitarios. Pero –y este es uno de los resultados centrales con alto nivel de significación estadística– los primeros remiten 298 dólares anuales por encima de lo que envían los migrantes sin estudios universitarios.

Con el fin de discutir sobre sus hallazgos, los autores señalan que las diferencias en la estructura de los hogares de los migrantes con y sin estudios universitarios no explican la diversidad en los montos de los envíos. Sin embargo, el estudio encuentra una asociación muy importante (y fuertemente explicativa) entre los niveles de ingreso y el monto de las remesas enviadas. Finalmente, los autores enfatizan que

[...] el principal resultado del trabajo, en el sentido de que las remesas se incrementan conforme aumenta la escolaridad de los migrantes, muestra una dimensión positiva de

la migración calificada con origen en países emisores de mano de obra. Los migrantes calificados tienen mejores trabajos y obtienen mayores ingresos que los migrantes de menor calificación, y, por tanto, envían más dinero a sus países de origen. Este resultado sugiere que el temor de que el flujo de remesas disminuirá conforme aumenta el nivel educativo de los migrantes es infundado, y no parece estar apoyado por la evidencia empírica presentada (Bollard, *et al.*, 2009: 18).

En síntesis, el análisis de la temática que nos ocupa muestra resultados opuestos según el tipo de estrategia metodológica y de variables consideradas. Precisamente, en línea que lo que venimos exponiendo, Docquier y Rapoport (2011) señalan que, a pesar de que no se haya establecido con claridad si los migrantes calificados envían más o menos remesas –debido a los resultados contradictorios que ofrecen los estudios que realizan aproximaciones macroeconómicas en comparación con los que se enfocan en el individuo o en los hogares–, todos estos trabajos proporcionan algunas pistas interesantes sobre la orientación que deberían tomar las investigaciones sobre migración calificada y remesas. Como recomendación general, sugieren enfocar la mirada en las características de los inmigrantes calificados y en el uso de las remesas transferidas, dado que poco se ha escrito sobre este aspecto. Al mismo tiempo, resaltan la necesidad de elaborar encuestas que permitan establecer la relación entre los hogares que envían y reciben remesas, con la finalidad de conocer el impacto que estos recursos tienen, por ejemplo, en materia de educación, así como para profundizar en el estudio de las características de los hogares que las reciben.

12

Perfil sociodemográfico de los hogares según condición de envío de remesas

Fuentes de información y metodología: el hogar como unidad de análisis

Por su representatividad nacional, la Encuesta Continua de Población de los Estados Unidos (CPS, por sus siglas en inglés) constituye una de las principales fuentes estadísticas para el análisis de las características laborales, demográficas y sociales de la población de 15 y más años. Mediante la CPS, la oficina de censos de los Estados Unidos ha recolectado información mensual por un espacio de cincuenta años, lo que hace de esta encuesta un instrumento con amplio potencial para estudiar y comparar los cambios en la situación socioeconómica de los hogares. Actualmente, alrededor de 57,000 hogares son entrevistados mensualmente y seleccionados rigurosamente para hacer de esta encuesta una herramienta con representatividad nacional, con una cobertura geográfica a nivel estatal (U.S. Census Bureau, 2008).

La CPS se organiza en tres apartados que proporcionan información demográfica y de los hogares, así como de los componentes laborales de la población y sobre problemáticas sociales diversas, que son incorporadas en suplementos adicionales al cuestionario de la CPS. En agosto de 2008, con la incorporación del Suplemento sobre Migración se tenía como propósito ampliar y mejorar el conocimiento sobre el tamaño y las características de la población inmigrante en los Estados Unidos. Este suplemento se estructuró en cinco

Año 6

Número 11

Julio/

Diciembre

2012

secciones,³ de las que aquí utilizamos la relativa a las *transferencias monetarias*, sección que tuvo como propósito recolectar información sobre la *prevalencia, frecuencia y cantidad de dinero que reciben o envían* los hogares en los Estados Unidos a familiares o amigos que radican fuera de ese país. Por lo cual, se asume que las remesas monetarias constituyen transferencias personales de una determinada cantidad de dinero que es enviada o recibida regular u ocasionalmente, y que no incluyen préstamos o flujos monetarios de apoyo para organizaciones sociales (Grieco *et al.*, 2009). En el Suplemento sobre Migración de agosto de 2008, las preguntas sobre remesas enviadas y recibidas se realizaron a *nivel hogar*, lo cual significa que el número de envíos y el monto de las transferencias individuales realizadas y/o recibidas por cada miembro del hogar se concentraron en un solo total.

Por lo anterior, la unidad de análisis de este trabajo son los hogares con inmigrantes de 18 y más años. En la definición del universo de estudio, fueron fundamentales dos variables: i) la condición de envío o no envío de remesas monetarias; y ii) el país de nacimiento del o de los inmigrantes en el hogar, a fin de identificar a la población originaria de América Latina y el Caribe. Sin embargo, debido a que el Suplemento de la CPS sobre Migración no identifica al miembro específico del hogar que realizó envíos de dinero a su país de origen, en este trabajo asumiremos que es el miembro inmigrante del hogar con mayor nivel de escolaridad el que remite. Adicionalmente, para la caracterización sociodemográfica de estos hogares, la variable de escolaridad tiene un papel clave, ya que permite explorar la relación entre migración calificada y envío de remesas. Al respecto, los hogares fueron agrupados de acuerdo con el nivel de educación alcanzado por el miembro inmigrante con mayor instrucción en el hogar, según las siguientes tres categorías: i) hasta estudio de bachillerato, ii) estudios técnicos o universitarios parciales, y iii) estudios universitarios (con diploma).

Ahora bien, en términos del universo de estudio, el Suplemento sobre Migración de la CPS-2008 se basa en una muestra de 71,573 hogares, de los que 54,282 fueron entrevistados. De estos, se observa que 7,560 tienen por los menos un inmigrante de 18 y más años; de esos hogares, 6,366 respondieron a las preguntas sobre transferencias monetarias. De estos últimos, 2,530 (7,856,726 –valor ponderado–) son hogares con inmigrantes de América Latina y el Caribe. Finalmente, el universo no ponderado de hogares con inmigrantes latinoamericanos que enviaron remesas fue de 921 hogares, valor que, en relación con el factor de expansión, corresponde a 2,764,755 hogares (véase el Cuadro 1).

Envío de remesas y perfil sociodemográfico de los hogares

Como se señaló, la descripción de las características sociodemográficas de los hogares con inmigrantes de ALC en los Estados Unidos se presenta con el objetivo de identificar

3 Las cinco secciones del Suplemento sobre Migración contienen preguntas relacionadas con el cambio en el estatus de la ciudadanía, año de la primera entrada de los inmigrantes, lugar de residencia en 2007, desplazamientos de los miembros del hogar fuera de los Estados Unidos y recepción o envío de remesas monetarias a familiares que se encuentran en otro país (Grieco *et al.*, 2009), siendo este último tema en el que concentramos la atención para el análisis de la relación migración calificada y remesas en América Latina y el Caribe (ALC).

Cuadro 1
Número de hogares en la Encuesta Continua de Población de los Estados Unidos.
Suplemento de Migración. Agosto de 2008

Concepto	Valores no ponderados	Valores ponderados
Hogares incluidos en la CPS	71,573	
Hogares entrevistados (casos válidos)	54,282	118,895,680
Hogares con inmigrantes de 18 y más años	7,560	19,290,881
Hogares según envío de remesas	6,366	18,275,342
Hogares que enviaron remesas	1,746	5,000,413
Hogares que NO enviaron remesas	4,620	13,274,928
Hogares con inmigrantes de 18 y más años de ALC	2,530	7,856,726
Hogares que enviaron remesas	921	2,764,755
Hogares que NO enviaron remesas	1,609	5,091,971

Fuente: Current Population Survey (CPS), August 2008, Immigration/Emigration Supplement File.

procesos asociados con la condición de envío de remesas monetarias a los países de origen. La relevancia de este acercamiento se justifica debido a que, durante las dos últimas décadas, los países de ALC experimentaron un crecimiento sin precedentes de la emigración de recursos humanos calificados (Lozano Ascencio y Gandini, 2009), al mismo tiempo que ALC se constituyó en la región con el mayor crecimiento en la recepción de remesas (Canales, 2008). Así pues, la caracterización de estos hogares se organiza en los siguientes cinco aspectos: 1) el nivel de educación alcanzado por el miembro inmigrante con mayor instrucción en el hogar; 2) la región y país de origen; 3) los indicadores económicos del hogar; 4) las características sociodemográficas del hogar; y 5) los vínculos con el país de origen y de destino.

Máximo nivel de educación alcanzado por el inmigrante

De acuerdo con la CPS-2008, se calcula que 7,860,755 hogares en los Estados Unidos contaban con inmigrantes de 18 y más años originarios de ALC; el 35.2% de ellos realizó envíos de dinero durante el último año. En cuanto a la escolaridad, se estima que la propensión de envío de remesas más alta se registró en los hogares cuya máxima escolaridad alcanzada por el inmigrante corresponde a un grado menor al bachillerato o al bachillerato mismo (37.6%) (Cuadro 2). Les siguen en porcentaje los hogares con inmigrantes que tienen estudios técnicos y universitarios, con el 31.3% y el 29.9%, respectivamente, de las unidades familiares que enviaron dinero a su país de origen en los últimos doce meses.⁴

4 Si bien la interpretación de estos resultados muestra que los hogares con inmigrantes de menor escolaridad registra una propensión más alta al envío de remesas que los que cuentan con estudios universitarios, es importante hacer notar que el bachillerato abarca el 64.5% del total de hogares con inmigrantes de ALC en los Estados Unidos, frente al 19.1% de los hogares con estudios técnicos y al 16.3% con estudios universitarios.

Región y país de origen

La propensión al envío de remesas varía significativamente entre personas de diversos orígenes nacionales. Así, vemos que los hogares centroamericanos son los que tienen el porcentaje más alto de envío de remesas (45.2%), superior al indicador de los hogares con migrantes mexicanos (38.3%), a pesar de que estos últimos representan poco más de la mitad del total de hogares con inmigrantes de ALC en los Estados Unidos. Entre los hogares con inmigrantes de los Países Andinos, la situación de envío se registró en alrededor de una tercera parte, mientras que para los originarios de Sudamérica y el Caribe el porcentaje de hogares emisores fue menor al promedio de la región en su conjunto (Cuadro 2).

Como se observa en el Gráfico 3, estas diferencias se acentúan en el desglose por países de cada región. En Centroamérica, por ejemplo, sobresalen El Salvador y Honduras con un porcentaje de hogares que envían remesas por arriba del promedio de su propia región, mientras que en el Caribe destacan Haití, Jamaica y República Dominicana, así como el Perú y Ecuador entre los Países Andinos, y el Brasil en Sudamérica. Esta distribución obtenida desde el país de destino de los hogares con inmigrantes corresponde a las tendencias observadas en los países receptores, dado que apuntan hacia una concentración de las remesas en México, el Brasil, Guatemala y El Salvador principalmente, así como en otro conjunto de países, entre ellos Haití, Ecuador y el Perú (Canales, 2008).

Indicadores económicos del hogar

El envío de remesas puede estar fuertemente determinado por el ingreso de los hogares inmigrantes. Para abordar esta relación, se calcularon quintiles del ingreso *per capita* del hogar, lo cual, sin embargo, no permite establecer una relación directa entre ambas variables, toda vez que el quintil de más altos ingresos presentó el porcentaje más bajo de envío de remesas (30.0 %); este indicador no dista significativamente del primer y tercer quintil, pero se separa notablemente del cuarto y segundo quintil, donde el 43.0 % y el 41.0% de los hogares envió dinero a sus familiares o amigos durante el último año. En otras palabras, se advierte que la probabilidad de envío en los hogares ubicados en los quintiles de ingreso medio es mayor que la de los hogares de los quintiles de menor y mayor ingreso *per capita*.

Por su parte, el número de personas ocupadas en el hogar constituye una variable fuertemente asociada con la condición de envío de remesas. La CPS-2008 muestra que, conforme aumenta el número de personas ocupadas en el hogar, mayor es el porcentaje de hogares emisores de remesas monetarias; así, envían remesas, el 15.0% de los hogares con población no ocupada, el 30.1% de los hogares con una persona económicamente activa y el 55.4% de los núcleos familiares con tres o más personas ocupadas. Adicionalmente, llama la atención que el número de personas desocupadas por hogar parece no tener una influencia importante en la condición de envío de estos recursos, en virtud de que el porcentaje de hogares que no tiene integrantes desocupados y la proporción de los que tienen una o más personas no ocupadas son muy semejantes: 35% en ambos casos. Finalmente, se observa que los hogares que cuentan con algún tipo de negocio envían remesas en una mayor proporción (41.1%); aun cuando representan únicamente el 7.5% del total de hogares con origen en ALC, puede observarse que la tenencia de un establecimiento económico aumenta la condición de envío.

Cuadro 2

Hogares con inmigrantes de 18 y más años residentes en los Estados Unidos, por diversos indicadores sociodemográficos y económicos, según condición de envío de remesas. Año 2008

Indicadores		Total N	Condición de envío de remesas		Total %	Condición de envío de remesas	
			Envía	No envía		Envía	No envía
América Latina y el Caribe (ALC)		7,860,754	2,764,755	5,095,999	100.0	35.2	64.8
Escolaridad máxima del integrante extranjero	Hasta bachillerato	5,067,810	1,908,001	3,159,809	100.0	37.6	62.4
	Estudios técnicos o vocacionales	1,506,621	471,877	1,034,744	100.0	31.3	68.7
	Estudios universitarios (con diploma)	1,286,324	384,877	901,447	100.0	29.9	70.1
Región y país de origen	México	4,333,914	1,657,923	2,675,991	100.0	38.3	61.7
	Centroamérica	987,446	446,048	541,398	100.0	45.2	54.8
	Caribe	1,686,341	397,399	1,288,942	100.0	23.6	76.4
	Países Andinos	567,711	182,460	385,251	100.0	32.1	67.9
	Sudamérica	285,342	80,925	204,417	100.0	28.4	71.6
Indicadores económicos del hogar	Ingreso <i>per capita</i> del hogar (quintiles)						
	I	1,353,268	456,132	897,136	100.0	33.7	66.3
	II	1,489,459	610,264	879,195	100.0	41.0	59.0
	III	1,300,593	401,436	899,157	100.0	30.9	69.1
	IV	1,431,109	614,763	816,346	100.0	43.0	57.0
	V	1,320,723	396,171	924,552	100.0	30.0	70.0
	Número de personas ocupadas por hogar						
	Ningún ocupado	1,099,315	164,667	934,648	100.0	15.0	85.0
	1 persona	3,458,610	1,041,500	2,417,110	100.0	30.1	69.9
	2 personas	2,289,887	996,981	1,292,906	100.0	43.5	56.5
	3 personas y más	1,012,944	561,608	451,336	100.0	55.4	44.6
	Hogares con algún tipo de negocio						
	Sí	597,096	245,513	351,583	100.0	41.1	58.9
	No	7,263,660	2,519,243	4,744,417	100.0	34.7	65.3
	Número de personas desocupadas por hogar						
	Ningún desocupado	6,936,103	2,432,230	4,503,873	100.0	35.1	64.9
	1 persona y más	924,652	332,525	592,127	100.0	36.0	64.0
Indicadores sociodemográficos del hogar	Tipo de hogar						
	Hogares con parejas casadas	4,351,992	1,553,678	2,798,314	100.0	35.7	64.3
	Hog. con hombres no casados con familiares	634,176	301,946	332,230	100.0	47.6	52.4
	Hog. con mujeres no casadas con familiares	1,307,808	375,220	932,588	100.0	28.7	71.3
	Hog. con hombres no casados sin familiares	955,377	429,346	526,031	100.0	44.9	55.1
	Hog. con mujeres no casadas sin familiares	605,391	104,565	500,826	100.0	17.3	82.7
	Tamaño del hogar						
	1 persona	1,150,255	301,885	848,370	100.0	26.2	73.8
	entre 2 y 3	3,101,514	990,479	2,111,035	100.0	31.9	68.1
	entre 4 y 5	2,690,834	1,063,297	1,627,537	100.0	39.5	60.5
	de 6 y más integrantes	918,152	409,093	509,059	100.0	44.6	55.4

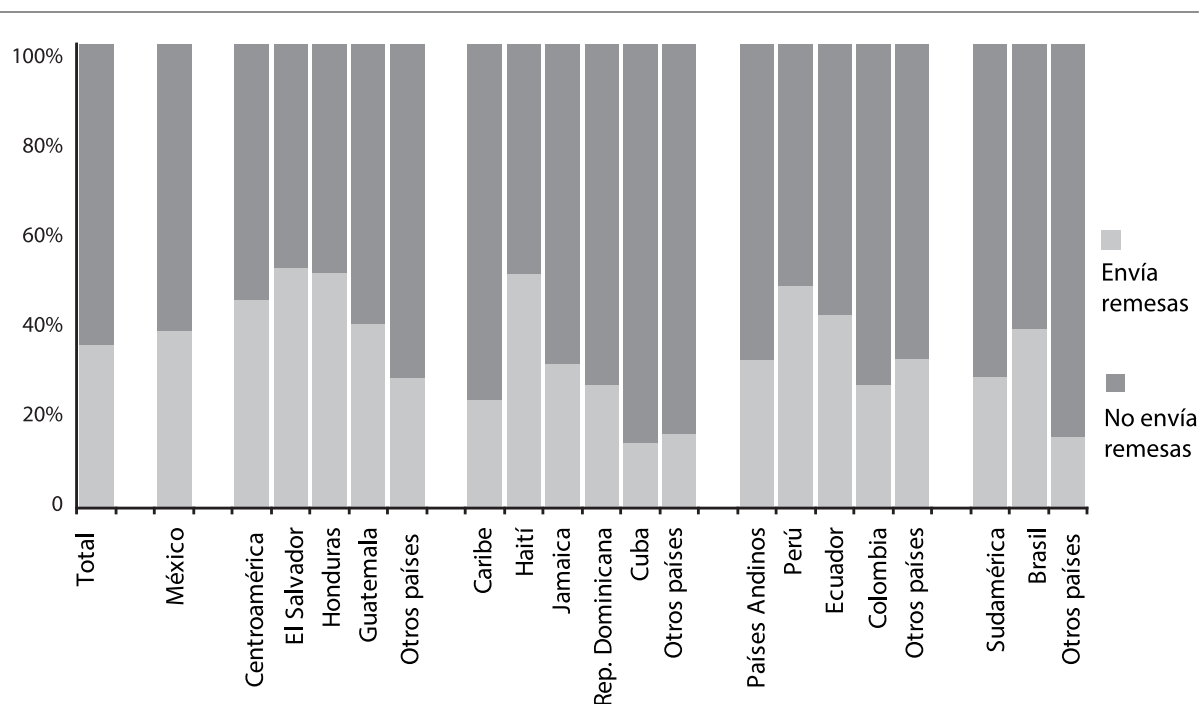
continúa

Cuadro 2. Conclusión

Indicadores		Total N	Condición de envío de remesas		Total %	Condición de envío de remesas	
			Envía	No envía		Envía	No envía
Vínculos con el país de origen y destino	Presencia de menores de 18 años						
	Si	4,284,058	1,577,744	2,706,314	100.0	36.8	63.2
	No	3,576,696	1,187,011	2,389,685	100.0	33.2	66.8
	Presencia de personas nacidas en los Estados Unidos						
	Ningún nativo	2,793,343	1,012,330	1,781,013	100.0	36.2	63.8
	1 persona	1,600,168	481,430	1,118,738	100.0	30.1	69.9
	2 personas	1,698,986	651,513	1,047,473	100.0	38.3	61.7
	3 personas y más	1,768,257	619,482	1,148,775	100.0	35.0	65.0
	Estado civil y presencia/ausencia del cónyuge						
	Hog. con jefe(a) casado y cónyuge ausente	375,070	213,025	162,045	100.0	56.8	43.2
	Hog. con jefe(a) casado y cónyuge presente	4,355,510	1,553,678	2,801,832	100.0	35.7	64.3
	Hog. con jefe(a) con otro estado civil	3,127,336	995,213	2,132,123	100.0	31.8	68.2

Fuente: Current Population Survey (CPS), August 2008, Immigration/Emigration Supplement File.

Gráfico 3
Condición de envío de remesas de hogares con inmigrantes de América Latina
y el Caribe desde los Estados Unidos, según país de origen (%). Año 2008



Fuente: Current Population Survey (CPS), August 2008, Immigration/Emigration Supplement File.

Características sociodemográficas del hogar

De acuerdo con los datos de la CPS-2008, los hogares encabezados por un varón son los que presentan la mayor propensión de envío de remesas: el 47.6% para los hogares con hombres no casados que viven con algún familiar, y el 44.9% para los hogares con hombres solteros sin familiares. En el caso de las mujeres, estos valores alcanzan, respectivamente, el 28.7% y el 17.3%, mientras que, en los hogares con parejas casadas, la proporción de envío a familiares o amigos en los últimos doce meses fue del 35.7 por ciento.

Vínculos con el país de origen y el país de destino

El tipo de vínculo que se describe en esta parte considera la presencia –o ausencia– en el hogar de personas menores de 18 años, del cónyuge y de personas nacidas en los Estados Unidos. Contra lo que pudiera esperarse, en el Cuadro 2, se observa que el porcentaje de los hogares que envían remesas es mayor entre los que tienen población menor de 18 años (36.2%) que entre los que no cuentan con integrantes de estas edades (33.2%). Pero la ausencia del cónyuge marca una diferencia importante: el 56.8% de las personas casadas en hogares con cónyuge ausente envió remesas durante el último año, mientras que entre las personas casadas que viven con su pareja ese porcentaje fue del 35.7. En otras palabras, esta relación muestra que los vínculos familiares con el país de destino condicionan de manera importante el envío de remesas, particularmente cuando la/el esposa/o y los hijos menores se encuentran en el país de destino.

En lo relativo a la presencia de personas nacidas en los Estados Unidos, se observa que los hogares con dos personas nativas de ese país son más propensos a enviar remesas (38.3%) que los que no cuentan con población americana (36.2%). Se advierte que los porcentajes no difieren de manera importante; al parecer, la presencia de nativos en el hogar no es determinante en el envío de dinero, pues incluso aquellos núcleos familiares con presencia de tres o más personas nacidas en los Estados Unidos presentan una proporción de envío similar al total de la región: el 35.0 por ciento.

Modelos de regresión logística que predicen el envío de remesas de hogares latinoamericanos y caribeños en los Estados Unidos

Para profundizar en los factores que están asociados al envío de remesas de los hogares latinoamericanos y caribeños radicados en los Estados Unidos (con especial énfasis en el nivel de escolaridad de los inmigrantes), agregamos a este análisis modelos de regresión logística, donde consideramos como universo el total de hogares con inmigrantes latinoamericanos y caribeños de 18 y más años (2,531 casos).

La variable dependiente considerada en las regresiones logísticas fue la condición de envío de remesas de los hogares de los Estados Unidos con población latinoamericana y caribeña. Esta variable adopta dos valores: 1= cuando el hogar envía remesas y 0= cuando el hogar no envía remesas. La estrategia metodológica que se siguió en el desarrollo de los cinco modelos presentados consistió en ir agregando variables sociodemográficas y económicas al Modelo 1, el que incluye a la variable dependiente y a la variable escolaridad

Cuadro 3

Razones de probabilidad estimadas por los modelos de regresión logística, que predicen el envío de remesas de hogares latinoamericanos y caribeños en los Estados Unidos. Año 2008

	Variables	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
Escolaridad máxima del integrante extranjero	Hasta bachillerato	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000
	Estudios técnicos	.673***	.825*	.712***	.720***	.728***
	Estudios universitarios (con diploma)	.644***	.756**	.652***	.666***	.654***
Región de origen	México		1.000	1.000	1.000	1.000
	Centroamérica		1.557***	1.447***	1.473***	1.424***
	Caribe		.542***	.641***	.707***	.613**
	Países Andinos		.901	.947	.992	.911
	Resto Sudamérica		.723	.715	.721	.669*
Indicadores económicos del hogar	Número de personas ocupadas por hogar			1.736***	1.727***	1.759***
	Hogares con algún tipo de negocio			1.348*	1.330*	1.348*
	Tipo de hogar					
	Hogares con parejas casadas				1.000	
	Hogares con hombres no casados con familiares				1.420**	
	Hogares con mujeres no casadas con familiares				.801*	
	Hogares con hombres no casados sin familiares				1.964***	
	Hogares con mujeres no casadas sin familiares				.863	
Vínculos con el país de destino	Hogares con menores de 18 años en los EE.UU.				1.253**	
	Número de personas nacidas en los EE.UU.					.911**
Vínculos con el país de origen	Hog. con jefes(as) casados y cónyuge ausente					1.000
	Hog. con jefes(as) casados y cónyuge presente					.461***
	Personas con otro estado civil					.432***
Número de hogares incluidos en el modelo (casos)		2,531	2,531	2,531	2,529	2,530
Grados de libertad		2	6	8	13	11

***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1

Fuente: Current Population Survey (CPS), August 2008, Immigration/Emigration Supplement File.

máxima del inmigrante. No se incorporaron en un mismo modelo variables independientes con una alta correlación entre ellas, a fin de evitar problemas de colinealidad.⁵ A continuación, presentamos los resultados más destacados de este ejercicio (Cuadro 3):

a. Un primer resultado que resalta por su consistencia es que, en los cinco modelos, existe una relación negativa (y altamente significativa) entre el aumento del nivel de

5 Véase en el Anexo la matriz de correlación de variables independientes.

escolaridad en los hogares y la razón de probabilidad de enviar remesas al país de origen. Los resultados del Modelo 1 muestran, por ejemplo, que la razón de probabilidad de enviar remesas de un hogar con miembros con diploma universitario es el 36% menor que la categoría de referencia (hogares con integrantes cuyo nivel educativo máximo es el bachillerato). Esta tendencia no solo es consistente en los cinco modelos, sino que también es similar a los hallazgos de Bollard *et al.* (2009), quienes encuentran una relación negativa y significativa entre el aumento de la escolaridad de los migrantes y el envío de remesas.

b. Con respecto a la región de origen de las personas inmigrantes, los resultados del Cuadro 3 muestran que los hogares con integrantes centroamericanos presentan una razón de probabilidad mayor (y estadísticamente significativa) de enviar remesas a sus países de origen que los hogares con integrantes mexicanos (categoría de referencia). En contraste, los hogares con integrantes caribeños son menos propensos a enviar remesas a sus familiares que los hogares con integrantes mexicanos, controlando por diversas variables económicas y sociales. La probabilidad de envío de los hogares con integrantes andinos y sudamericanos también es menor a la de los mexicanos, aunque los resultados no son estadísticamente significativos, con excepción de los hogares sudamericanos del Modelo 5.

c. En relación con algunos indicadores económicos del hogar, destaca el hecho de que, conforme aumenta la población ocupada de los hogares de ALC (considerada esta variable como continua), aumenta la probabilidad de enviar remesas a sus familiares fuera de los Estados Unidos. Los resultados de los modelos 3, 4 y 5 indican que el aumento de un integrante ocupado en el hogar significa un incremento en la probabilidad de enviar remesas de entre el 74 y el 76%. A su vez, los hogares que declararon tener algún tipo de negocio presentan un probabilidad de entre el 33 y el 35% mayor de enviar remesas que la de aquellos hogares que no cuentan con un negocio propio.

d. Con respecto al tipo de hogar y su relación con el envío de remesas, los resultados del Modelo 4 (único modelo en que se incorporó esta variable a fin de evitar problemas de colinealidad) muestran que, en los hogares en donde el *householder*⁶ es un hombre no casado, las probabilidades de envío de remesas son entre un 42 y un 96% mayores que la de aquellos hogares formados con parejas casadas. En cambio, los hogares en donde la *householder* es una mujer no casada, las probabilidades de envío de remesas son menores que las de los hogares con parejas casadas, aunque esta diferencia solo es ligeramente significativa cuando estas mujeres no casadas cohabitan con otros familiares. Este resultado habla de la importancia de tomar en cuenta los distintos tipos de hogar y arreglos familiares dentro de los hogares para entender la lógica del envío de remesas a los países de origen.

e. En la literatura sobre remesas, se ha insistido mucho en el hecho que los vínculos de los migrantes con el país de destino y con el país de origen son factores clave que condicionan fuertemente el envío de estos recursos monetarios. Los resultados del Cuadro 3

6 *Householder*, de acuerdo con la CPS, es la persona que renta o que posee la vivienda, y no estrictamente el jefe del hogar (U.S. Census Bureau, 2008).

muestran que la presencia de integrantes menores de 18 años en los hogares con inmigrantes de ALC aumenta la razón de probabilidad de envío de remesas en un 25%. Esta tendencia (que se había observado en el análisis bivariado del Cuadro 2) es contraria a lo que se esperaba, pues, según nuestros resultados, si el hogar no cuenta con la presencia de menores de 18 años, su razón de probabilidad de enviar remesas es menor. A este respecto, se torna necesario investigar más, particularmente para analizar las relaciones de parentesco en el interior de los hogares que envían remesas. Por otro lado, la presencia de personas que nacieron en los Estados Unidos, sin importar el lugar que ocupan en la estructura familiar, tiene un efecto negativo en el envío de remesas, ya que, cuando se incrementa en uno el número de dichas personas en los hogares con inmigrantes de ALC, disminuye en un 9% la razón de probabilidad de enviar remesas al país de origen. Finalmente, la presencia del cónyuge en los hogares con personas casadas significa una disminución del 54% en la probabilidad de enviar remesas desde hogares con población de ALC.

Escolaridad, ingresos familiares y remesas monetarias

En este apartado se presenta un análisis de los indicadores sociodemográficos y económicos descriptos anteriormente, pero únicamente para el universo de hogares que realizó envíos de remesas monetarias a su país de origen. El objetivo es explorar la relación del ingreso promedio familiar y del monto promedio de las remesas enviadas, distinguiendo entre hogares con inmigrantes de ALC sin estudios universitarios y con estudios universitarios (Cuadro 4). En tal sentido, el análisis de estos indicadores, además de posicionarse en el debate sobre la contribución económica según la calificación de los migrantes, establece un perfil de los hogares que mantienen vínculos económicos con sus familiares.

Por lo anterior, el universo de población al que nos referimos en este apartado serán únicamente los 2,171,966 hogares con inmigrantes de ALC que enviaron remesas, de los que, según la CPS-2008, el 86.5% cuenta con inmigrantes sin estudios universitarios y el 13.5% tiene integrantes con estudio universitarios.⁷

Remesa promedio y caracterización sociodemográfica de los hogares

Sobre la base de la CPS-2008, se estimó que el ingreso promedio de los hogares de los Estados Unidos con origen en ALC asciende a 38,303 dólares anuales, cantidad que difiere significativamente según la escolaridad del inmigrante: el promedio es de 35,032 dólares anuales para los hogares con inmigrantes sin estudios universitarios y de 59,207 dólares para los hogares con inmigrantes con estudios universitarios (Cuadro 4). Se calcula también que la remesa promedio enviada es de 1,391 dólares anuales por hogar, monto que es de 1,366 dólares en los hogares con inmigrantes sin estudios universitarios y de 1,552 dólares en los hogares con migrantes con estudios universitarios, lo que establece una diferencia de 186 dólares anuales entre los hogares de ambos grupos de escolaridad.

⁷ Este universo de hogares difiere del presentado en los Cuadro 1 y 2 (2,764,755) ya que incluye únicamente a hogares que declararon el monto de las remesas enviadas y el ingreso familiar.

Cuadro 4

Hogares con inmigrantes de 18 y más años residentes en los Estados Unidos, por diversos indicadores sociodemográficos y económicos, según escolaridad máxima del inmigrante. Año 2008

Indicadores	Ingreso promedio del hogar			Remesa promedio enviada por hogar			Remesas como % del ingreso promedio del hogar		
	Total	Escolaridad máxima del inmigrante		Total	Escolaridad máxima del inmigrante		Total	Escolaridad máxima del inmigrante	
		Sin estudios univ.	Con estudios univ.		Sin estudios univ.	Con estudios univ.		Sin estudios univ.	Con estudios univ.
Región y país de origen									
América Latina y el Caribe (ALC)	38,303	35,032	59,207	1,391	1,366	1,552	3.6	3.9	2.6
México	35,096	33,506	54,754	1,449	1,419	1,824	4.1	4.2	3.3
Centroamérica	37,482	36,274	44,320	1,590	1,547	1,833	4.2	4.3	4.1
Caribe	49,224	37,261	84,063	767	705	947	1.6	1.9	1.1
Países Andinos	42,271	39,948	48,946	1,184	1,207	1,116	2.8	3.0	2.3
Sudamérica	47,371	46,842	48,073	2,435	2,561	2,269	5.1	5.5	4.7
Indicadores económicos del hogar									
Número de personas ocupadas por hogar									
Ningún ocupado	20,298	18,901	--	770	713	--	3.8	3.8	--
1 persona	30,880	27,396	56,930	1,367	1,344	1,540	4.4	4.9	2.7
2 personas	44,865	40,812	64,430	1,321	1,304	1,406	2.9	3.2	2.2
3 personas y más	49,149	48,642	52,612	1,840	1,819	1,984	3.7	3.7	3.8
Hogares con algún tipo de negocio									
Sí	50,220	45,210	63,617	1,560	1,268	2,342	3.1	2.8	3.7
No	37,067	34,158	58,179	1,373	1,374	1,368	3.7	4.0	2.4
Número de personas desocupadas por hogar									
Ningún desocupado	39,526	36,135	60,018	1,416	1,385	1,601	3.6	3.8	2.7
1 persona y más	30,023	27,987	50,565	1,221	1,240	1,029	4.1	4.4	2.0
Indicadores sociodemográficos del hogar									
Tipo de hogar									
Hogares con parejas casadas	41,813	38,894	61,788	1,143	1,129	1,236	2.7	2.9	2.0
Hogares con hombres no casados, con familiares	39,238	37,585	45,186	1,996	1,959	2,128	5.1	5.2	4.7
Hogares con mujeres no casadas, con familiares	35,638	32,191	57,242	1,182	1,171	1,249	3.3	3.6	2.2
Hogares con hombres no casados, sin familiares	23,934	23,483	--	2,066	2,055	--	8.6	8.8	--
Hogares con mujeres no casadas, sin familiares	43,087	23,327	--	1,774	1,563	--	4.1	6.7	--

continúa

Aunque nuestro resultado coincide con los hallazgos de Bollard y colaboradores (Bollard *et al.*, 2009: 3), quienes encuentran que los inmigrantes calificados residentes en países de la OCDE envían 298 dólares más que los migrantes no calificados, aclaramos que, en nuestro análisis, el valor de la prueba T señala que no existe una diferencia estadísticamente

Cuadro 4. Conclusión

Indicadores	Ingreso promedio del hogar			Remesa promedio enviada por hogar			Remesas como % del ingreso promedio del hogar		
	Total	Escolaridad máxima del inmigrante		Total	Escolaridad máxima del inmigrante		Total	Escolaridad máxima del inmigrante	
		Sin estudios univ.	Con estudios univ.		Sin estudios univ.	Con estudios univ.		Sin estudios univ.	Con estudios univ.
Tamaño del hogar									
1 persona	25,946	21,002	69,820	1,948	2,014	1,363	7.5	9.6	2.0
Entre 2 y 3	38,242	33,767	58,090	1,454	1,369	1,830	3.8	4.1	3.2
Entre 4 y 5	40,035	38,515	51,530	1,189	1,185	1,219	3.0	3.1	2.4
De 6 y más integrantes	43,827	40,047	84,389	1,325	1,318	1,402	3.0	3.3	1.7
Vínculos con el país de origen									
Presencia de menores de 18 años									
Sí	38,957	35,972	62,001	1,184	1,181	1,498	3.0	3.3	2.4
No	37,811	33,532	56,583	1,705	1,660	1,602	4.5	5.0	2.8
Presencia de personas nacidas en los Estados Unidos									
Ningún nativo	35,441	31,974	53,885	1,692	1,726	1,431	4.8	5.4	2.7
1 persona	38,345	33,032	65,078	1,427	1,260	2,112	3.7	3.8	3.2
2 personas	38,660	36,768	50,989	1,189	1,200	1,442	3.1	3.3	2.8
3 personas y más	42,922	38,953	76,213	1,130	1,107	1,175	2.6	2.8	1.5
Estado civil y presencia/ausencia del cónyuge									
Hogares con jefe(a) casado y cónyuge ausente	30,624	27,906	42,026	2,917	2,717	3,758	9.5	9.7	8.9
Hogares con jefe(a) casado y cónyuge presente	41,813	38,894	61,788	1,143	1,129	1,236	2.7	2.9	2.0
Hogares con jefe(a) con otro estado civil	34,185	30,080	59,935	1,504	1,515	1,435	4.4	5.0	2.4

Fuente: Current Population Survey (CPS), August 2008, Immigration/Emigration Supplement File.

significativa en los promedios de las remesas según los hogares tengan o no inmigrantes con estudios universitarios.

Sin embargo, si bien no existe una diferencia estadísticamente significativa en el monto enviado por ambos grupos, sí podemos hablar del esfuerzo económico que realizan los hogares con inmigrantes no calificados cuando tomamos como indicador el porcentaje del ingreso familiar que representan las remesas, pues el valor de este concepto es mayor entre los hogares con inmigrantes sin estudios universitarios (3.9%), que en los hogares con inmigrantes calificados (2.6%); esto es así, a pesar de que la distancia observada en el poder adquisitivo de los hogares según nivel educativo llevaría a esperar que los hogares con migrantes calificados realicen transferencias en montos más elevados. En resumen, los datos de la CPS-2008 nos permiten afirmar que los hogares con inmigrantes con diploma universitario obtienen mayores ingresos y envían montos mayores de remesas que los hogares con población sin estudios universitarios, aunque el porcentaje que esas remesas representan en el ingreso familiar es sustancialmente menor.

Región de origen

En relación con la remesa promedio y de acuerdo con el origen de los migrantes, se observa que, aunque, como se acaba de señalar, en general los hogares con inmigrantes que tienen estudios universitarios remiten una cantidad mayor que los hogares sin integrantes con ese nivel educativo, se advierten diferencias según el origen. En los hogares mexicanos la diferencia entre ambos grupos es de aproximadamente 405 dólares a favor de los que incluyen inmigrantes con estudios universitarios, en tanto que en los núcleos familiares de origen centroamericano y caribeño esa diferencia es, respectivamente, de 286 y 242 dólares. Esto no ocurre entre los hogares sudamericanos con inmigrantes altamente calificados; esos hogares transfieren una cantidad más pequeña que la que remiten los hogares sin integrantes universitarios: la diferencia es de menos 292 dólares al año (Gráfica 4). No obstante, también se observa que los hogares sudamericanos remiten una cantidad que está muy por encima de la remesa promedio enviada hacia las otras cuatro regiones; y, además, una parte importante de los hogares originarios de Sudamérica que envían remesas tienen inmigrantes con estudios universitarios (Cuadro 4). De este modo, en el Caribe y Sudamérica, el intercambio educación/remesas muestra una relación negativa, en virtud de que –como se acaba de señalar– los hogares con inmigrantes no calificados envían más remesas que los hogares con inmigrantes calificados.

En suma, en este estudio se encuentra que para ALC existe una relación positiva migración calificada/remesas, tendencia que, sin embargo, no se mantiene por regiones, al mismo tiempo que pone de manifiesto la heterogeneidad en los patrones de envío de estos hogares.

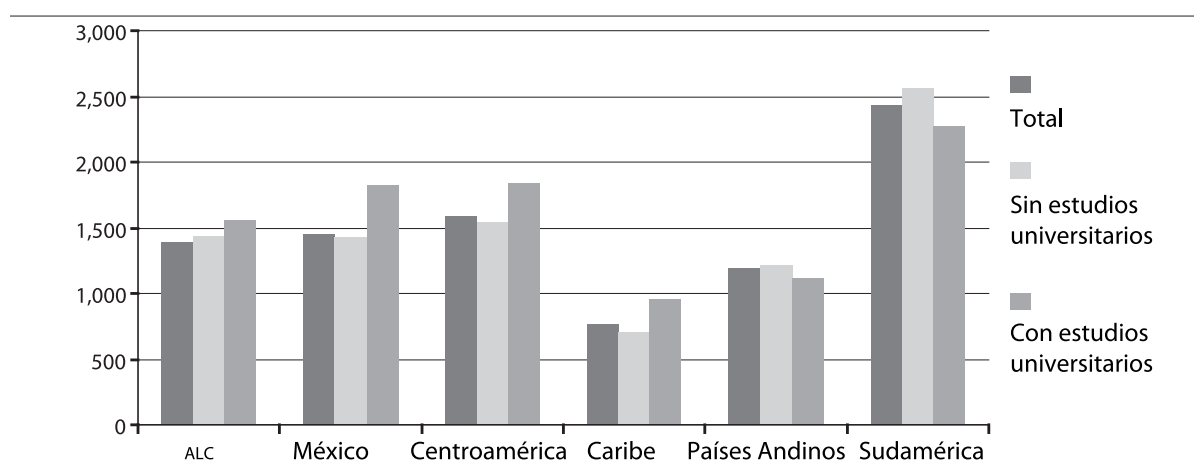
En cuanto al porcentaje que las remesas representan en el ingreso promedio del hogar, se registra un mismo comportamiento por región: los núcleos familiares oriundos de las cinco regiones de ALC muestran que los hogares con inmigrantes sin estudios universitarios envían una mayor proporción de sus ingresos. Se debe tener en cuenta, no obstante, que esto tiene que ver con la diferencia en el ingreso entre los hogares que tienen integrantes con estudios universitarios y los hogares que no los tienen.

Indicadores económicos del hogar

La mayor percepción de ingresos en los hogares con inmigrantes calificados se vincula con el monto promedio de remesas enviadas a sus países de origen durante los últimos doce meses, pues la contribución económica de esos hogares es superior independientemente del número de personas ocupadas. Sin embargo, esta situación no se expresa en una mayor representación respecto del ingreso promedio familiar.

Por otro lado, también en el Cuadro 4 se observa que tanto los hogares con migrantes calificados sin integrantes desocupados como aquellos que tienen algún tipo de negocio reciben más ingresos y envían más remesas. En otras palabras, esta distribución sugiere que el nivel de escolaridad tiene incidencia en la capacidad económica de los hogares, pues a mayor escolaridad, mayores ingresos y mayor monto de remesas enviado a los países de origen de esta población.

Gráfico 4
Remesa promedio (en dólares estadounidenses) enviada desde hogares con inmigrantes de América Latina y el Caribe, según región de nacimiento y nivel de escolaridad (con o sin estudios universitarios). Año 2008



Fuente: Current Population Survey (CPS), August 2008, Immigration/Emigration Supplement File.

Indicadores sociodemográficos del hogar

En relación con el tipo y composición del hogar, no se registran diferencias importantes respecto de la tendencia observada, es decir, que los hogares con migrantes calificados tienen mayores percepciones económicas y, por ende, remiten montos mayores a los que envían los hogares con migrantes no calificados.

En lo que respecta al tamaño del hogar, se observa que los hogares con inmigrantes calificados integrados por dos o más personas transfirieron un monto mayor a su país de origen; sin embargo, en los hogares unipersonales, los inmigrantes con menor escolaridad remitieron un monto superior al enviado por los inmigrantes con estudios superiores, con una diferencia de aproximadamente 651 dólares y una estimación total de 2,014 dólares, que representan el 9.6% del ingreso promedio de los hogares unipersonales sin estudios universitarios (Cuadro 4).

Vínculos con el país de origen

Los vínculos que los hogares oriundos de ALC con inmigrantes universitarios mantienen con el país de destino señalan que aquellos en los que no se registra presencia de población menor de 18 años enviaron un monto ligeramente menor al transferido por los que no tienen ese nivel educativo, a diferencia de los hogares con inmigrantes calificados y que registran presencia de menores, donde la remesa promedio se ubicó en alrededor de 1,498 dólares, con 317 dólares por arriba de lo enviado por los hogares con miembros de menor escolaridad.

Adicionalmente, los hogares con miembros calificados y que tienen por lo menos un nativo envían remesas en mayor cantidad, lo que no ocurre entre los hogares con ausencia de población nativa, donde la remesa promedio más elevada corresponde a los hogares con inmigrantes sin estudios superiores. Para esta variable se tiene también que los hogares

con inmigrantes no universitarios envían una proporción mayor de su ingreso que aquellos que cuentan con integrantes universitarios.

Por último, los hogares integrados por personas casadas con cónyuge ausente, aun cuando registran el promedio de ingresos más bajo (30,634 dólares), son los que envían la mayor remesa promedio: aproximadamente 2,917 dólares, que representan el 9.5% del ingreso promedio familiar. Por nivel de escolaridad, se observa una distancia importante entre el ingreso promedio de los hogares con inmigrantes que tienen estudios universitarios y los que tienen un grado menor, diferencia que incluso se proyecta en la cantidad transferida a los países de origen: 3,758 y 2,717 dólares al año, respectivamente. Cabe agregar que, en comparación con las características sociodemográficas y económicas descritas anteriormente, esta variable registra la remesa promedio más alta, además de que constituye la variable en la que las remesas representan una parte importante del ingreso promedio tanto de hogares con inmigrantes calificados como de hogares con miembros no calificados. Asimismo, la importancia que la ausencia del cónyuge parece tener en el envío de remesas se establece también en relación con los hogares con cónyuge presente, donde la remesa promedio es de aproximadamente 1,200 dólares entre hogares con inmigrantes universitarios y no universitarios, además de que no representa más del 3% del ingreso promedio familiar (Cuadro 4).

Resultados de los modelos de regresión lineal (OLS) de variables económicas y sociales asociadas con el monto de remesas

26

Año 6

Número 11

Julio/

Diciembre

2012

En el anterior apartado, se señaló que los hogares con inmigrantes de ALC sin estudios universitarios enviaron en promedio 1,366 dólares anuales, mientras que los hogares con inmigrantes con estudios universitarios enviaron 1,552 dólares, lo que significa una diferencia de 186 dólares. Pese a que objetivamente los hogares con integrantes de mayor escolaridad envían un promedio mayor de remesas, esta diferencia no es estadísticamente significativa. De cualquier manera, se decidió elaborar una serie de regresiones lineales, para establecer el grado de asociación entre el monto de remesas por hogar (variable dependiente) y diversas variables sociales y económicas, incluida, desde luego, la variable de escolaridad, a fin de comprobar si existe una relación significativa entre las variables. Cabe recordar, que en este caso el universo son aquellos hogares que declararon haber enviado remesas a sus países de origen (722 casos). Los resultados se presentan en el Cuadro 5.

La primera serie de resultados del Cuadro 5 muestra una ligera asociación positiva entre contar con inmigrantes con estudios universitarios y monto enviado de remesas, aunque estos resultados no son estadísticamente significativos. Desafortunadamente, la variable de escolaridad no pudo ser incluida en estos modelos como variable continua (dado que la CPS-2008 no permite estimar la escolaridad acumulada), y tuvo que ser incluida como variable dicotómica (con el valor 1 para los hogares con inmigrantes con estudios universitarios). Sin embargo, los resultados que muestran una asociación positiva y altamente significativa tienen que ver con los ingresos familiares (considerados en estos modelos como una variable continua), hallazgo que está en línea con lo encontrado en otros

Cuadro 5
Regresiones OLS de variables económicas y sociales asociadas
con el monto de remesas enviado de hogares latinoamericanos y caribeños
en los Estados Unidos. (Coeficientes estandarizados BETA). Año 2008

Variab	Remesas	Remesas (log)	Remesas (log)
Escolaridad			
Hogares con inmigrantes con estudios universitarios	.013	.006	.009
Ingreso			
Ingreso familiar del hogar	.105***	.132***	
Ingreso familiar (log) del hogar			.149***
Tamaño del hogar			
Número de personas en el hogar	-.088**	-.009	-.013
Vínculos con el país de destino			
Hogares encabezados por personas casadas con cónyuge ausente		.135***	.135***
N = Número de hogares incluidos (casos)	722	722	722
R cuadrado	.017	.035	.039
Significancia del estadístico F	.007	.000	.000
Prueba de Durbin-Watson	1.942	1.997	2.008

***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1

Fuente: Current Population Survey (CPS), August 2008, Immigration/Emigration Supplement File.

estudios sobre el tema (Bollard *et al.*, 2009). Finalmente, se encontró una asociación positiva y altamente significativa entre el monto de remesas y los hogares encabezados por personas casadas pero con su cónyuge ausente.

Conclusiones

No obstante los diversos resultados obtenidos en esta investigación, no es posible arribar a conclusiones únicas respecto del nexo entre migración calificada y envío de remesas en hogares con inmigrantes de América Latina y el Caribe radicados en los Estados Unidos. Se reafirma que se está frente a un campo de conocimiento que, dependiendo del tipo de información utilizada y de la estrategia metodológica empleada, ofrece resultados en una u otra dirección.

A partir de la utilización de variables macroeconómicas y de técnicas analíticas acordes con este tipo de información, este artículo muestra que el incremento en la proporción de migrantes calificados por país está fuertemente asociado con la reducción del flujo de remesas hacia los países de origen. Autores que trabajan con este tipo de variables, sugieren desarrollar estudios con información a nivel individual y de hogar, es decir, empleando variables microeconómicas.

Con la información de la cps-2008, y trabajando con el universo total de hogares con inmigrantes latinoamericanos y caribeños de 18 y más años, se encontró una relación negativa y altamente significativa entre el aumento del nivel de escolaridad en los hogares y la probabilidad de enviar remesas a sus países de origen. Esto significa que los hogares con inmigrantes con menor escolaridad son más propensos a enviar remesas.

Sin embargo, un resultado importante de este trabajo es que la remesa promedio de los hogares con inmigrantes de ALC que incluyen integrantes con estudios universitarios es 186 dólares superior a la de los hogares que no tienen migrantes con estudios universitarios. Aunque la diferencia de los promedios (1,552 dólares anuales para el primer grupo de hogares y 1,366 dólares para el segundo) no es estadísticamente significativa, hacemos énfasis sobre el esfuerzo económico que realizan los hogares con inmigrantes no calificados para enviar remesas a sus países de origen –esto a pesar de que sus ingresos son menores al que obtienen los hogares con inmigrantes calificados.

Si se considera, como se sostiene en buena parte de la literatura sobre migración y remesas, que los efectos negativos por la fuga de recursos humanos calificados se compensan con el aumento del flujo de remesas, los resultados de este trabajo indican que en ALC efectivamente existe esa compensación, lo cual sugiere, de acuerdo con Bollard *et al.* (2009: 16) que “[...] las remesas se incrementan con la educación, [...por lo que] el envío de migrantes altamente calificados, capaces de ganar ingresos más altos, es una forma de incrementar el flujo de las remesas”.

28

Año 6
Número 11
Julio/
Diciembre
2012

No obstante, ante esta diversidad de resultados, es muy importante ser cautelosos en el terreno de las políticas públicas. Apoyarse en una sola perspectiva analítica o en un solo tipo de hallazgo para hacer recomendaciones en la materia puede resultar arriesgado. De cualquier manera, el debate sobre el nexo entre migración calificada y remesas debe inscribirse en un marco de discusión más amplio que no solo se pregunte sobre el tipo de migrante que más envía remesas, sino que se inscriba en los debates sobre el proyecto de desarrollo económico y social de los países de origen de los migrantes.

En rigor, aún es temprano para conocer los efectos generales del aumento de la migración calificada en el flujo de remesas. En este momento, los estudios sobre migración calificada a nivel regional y global continúan empleando información de las rondas censales de 1990 y 2000 de la población inmigrante residente en los países de la OCDE. A pesar de que se han elaborado diversos tipos de estimaciones de la población de migrantes calificados para los años 2007 y 2008, sobre la base de las tendencias observadas entre 1990 y 2000 (Lozano Ascencio y Gandini, 2009 y 2010), la información proveniente de la ronda censal de 2010 será fundamental para profundizar en el estudio del nexo entre migración calificada y remesas.

Tomando en cuenta que uno de los grandes beneficios de la migración calificada es la circulación e intercambio de información, resulta oportuno diseñar políticas que promuevan la innovación, la actualización profesional y la producción de conocimientos en los países de origen y destino. Asimismo, es imperativo desplegar acciones encaminadas a fortalecer el sentido de pertenencia y la vinculación de los emigrados con sus sociedades

de origen. Considerando que las características socioeconómicas de los emigrantes calificados muestran que provienen de grupos familiares con mayores ingresos, sería importante el diseño de programas para la canalización de estos recursos en proyectos productivos y educativos que promuevan el desarrollo económico y humano en los países de origen.

Anexo

Matriz de correlación de las variables independientes incluidas
en los modelos de regresión logística

Variables	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
(1)Escolaridad máxima del integrante extranjero	1.000								
(2) Región de origen	.346***	1.000							
(3) Número de personas ocupadas por hogar	.072***	-.065***	1.000						
(4) Hogares con algún tipo de negocio	.123***	-.111***	.094***	1.000					
(5) Tipo de hogar	.003	-.167***	-.257***	-.045***	1.000				
(6) Número de personas en el hogar	-.092***	-.284***	.418***	.111	-.588***	1.000			
(7) Presencia de menores de 18 años	-.116***	-.225***	.121***	.005	-.452***	.639***	1.000		
(8) Presencia de personas nacidas en los Estados Unidos en el hogar	-.106***	-.271***	.170***	.017	-.453***	.794***	.793***	1.000	
(9) Estado civil y presencia o ausencia del cónyuge	-.002	.145***	-.190***	-.051**	.882***	-.398***	-.309***	-.327***	1.000

***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1

Fuente: Current Population Survey (CPS), August 2008, Immigration/Emigration Supplement File.

Bibliografía

- ADAMS, R. (2009), "The Determinants of International Remittances in Developing Countries", en *World Development*, vol. 37, núm. 1, Washington D.C.: Elsevier Ltd., pp. 93-103.
- BOLLARD, A., D. McKenzie, M. Morten y H. Rapoport (2009), *Remittances and the Brain Drain Revisited: The microdata show that more educated migrants remit more*, Washington D.C.: World Bank, The World Bank Development Research Group, Finance and Private Sector Team, Policy Research Working Paper 5113, noviembre. Disponible en: <<http://www-wds.worldbank.org>>.
- CANALES, A. (2008); *Vivir del norte. Remesas, desarrollo y pobreza en México*, México D.F: Consejo Nacional de Población.
- DE HAAS, H. (2009), *Movility and human development*, Nueva York: United Nations Development Programme (UNDP), Human Development Research Paper 2009/01.
- (2010), "Migration and Development: A Theoretical Perspective", en *International Migration Review*, vol. 44, núm. 1, Oxford: University of Oxford, International Migration Institute, primavera, pp. 227-264.
- DOCQUIER, F., B. Lindsay Lowell y A. Marfouk (2009), "A Gendered Assessment of Highly Skilled Emigration", en *Population and Development Review*, vol. 35, núm. 2, Nueva York: Population Council by Wiley, junio. [Los tabulados se pueden consultar en <http://perso.uclouvain.be/frederic.docquier/filePDF/DataSetByGender_Aggregates.xls>.
- DOCQUIER, F., O. Lohest y A. Marfouk (2007); "Brain drain in developing countries", en *The World Bank Economic Review*, vol. 21, núm. 2, Gran Bretaña: Oxford University Press/ International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank, pp. 193-218.
- DOCQUIER, F. y A. Marfouk (2004), *Measuring the international mobility of skilled workers (1990-2000)*, Washington: World Bank, Policy Research Working Paper 3381. Disponible en; <http://www-ds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2004/09/22/000160016_20040922150619/Rendered/PDF/wps3381.pdf>.
- (2006), "International Migration by Educational Attainment, 1990-2000", en C. Ozden y M. Schiff (eds.), *International Migration, Remittances and the Brain Drain*, Nueva York: The World Bank/Palgrave Macmillan.
- DOCQUIER, F. y H. Rapoport (2007), "Skilled migration: The Perspective of Sending Countries", en *IZA Discussion Paper Series*, núm. 2873, junio, en < <http://ftp.iza.org/dp2873.pdf>>.
- (2012), "Globalization, brain drain and development", en *Journal of Economic Literature*, vol. 50, issue 3, Pittsburgh: American Economic Association Publications, pp. 681-730.

FAINI, R. (2007); "Remittances and the Brain Drain: Do More Skilled Migrants Remit More?", en *The World Bank Economic Review*, vol. 21, núm. 2, Washington D.C.: World Bank, pp. 177-191.

GRIECO, E. M., P. de la Cruz, R. Cortes y L. Larsen (2009), *Who in the United States Sends and Receives Remittances? An Initial Analysis of the Monetary Transfers data from the August 2008 CPS Migration Supplement*, Washington D.C.: U.S. Census Bureau, Immigration Statistics Staff, Population Division, Working Paper núm. 87, en <<http://www.census.gov/population/www/documentation/twps0087/twps0087.pdf>>.

LOZANO ASCENCIO, F. (2010), "Remesas y migración calificada", ponencia presentada en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), La Habana (Cuba), diciembre. Disponible en: <http://www.alapop.org/2009/index.php?option=com_content&view=article&id=621&Itemid=339>.

LOZANO ASCENCIO, F. y L. Gandini (2009), "La emigración de recursos humanos calificados desde países de América Latina y el Caribe. Tendencias contemporáneas y perspectivas", en *SP/RR-ERHCPALC/DT N° 1-09*, Caracas: Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), en <http://www.sela.org/attach/258/EDOCS/SRed/2009/09/T023600003722-0-La_emigracion_de_recursos_humanos_calificados_desde_ALC.pdf>.

----- (2010) "Migración calificada y desarrollo humano en América Latina y el Caribe", en *SP/CL/XXXVI.O/Di N°19 -10*, Caracas: Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), en <http://www.sela.org/attach/258/EDOCS/SRed/2010/10/T023600004391-0-Migracion_de_Recursos_Humanos_Calificados_en_ALC.pdf>.

MOHAPATRA, S., D. Ratha y A. Silwall (2011), *Outlook for Remittance Flows 2011-13. Remittance flows recover to pre-crisis levels*, Washington D.C.: World Bank, Migration and Development Brief núm. 16, en <<http://siteresources.worldbank.org/EXTDECPROSPECTS/Resources/476882-1157133580628/MigrationandDevelopmentBrief16.pdf>>.

NIIMI, Y., C. Ozden y M. Schiff (2008), *Remittances and the Brain Drain: Skilled Migrants Do Remit Less?*, Filipinas: Asian Development Banf, ADB Economics Working Paper Series núm. 126. Diponible en: <www.adb.org/economics>.

RAPOPORT, H. y F. Docquier (2005), "The Economics of Migrants' Remittances", en *IZA Discussion Paper*, núm. 1531, Alemania: Institute for the Study of Labor, marzo. Disponible en: <<http://ftp.iza.org/dp1531.pdf>>.

U.S. CENSUS BUREAU (2008), "Immigration/Emigration Supplement File", en *Current Population Survey, August 2008*, Washington D.C.: U.S. Census Bureau, Technical Documentation.